

Desarrollo motor en dos muestras de infantes de dos años de una institución educativa inicial privada y una institución educativa inicial estatal

Una comparación entre un Programa de Desarrollo Multidimensional y un Programa Curricular Estándar.

Lic. Evelyn Zegarra Welsch

*Licenciada en Educación Inicial Universidad César Vallejo
milu89@hotmail.com*

Resumen

La autora estudia el desarrollo motor, y sus componentes motricidad fina y gruesa, desde un enfoque cuantitativo. Investigación de tipo descriptivo comparativa y de diseño no experimental. Analizó dos muestras de forma comparativa de un total de 76 infantes pertenecientes a dos Instituciones Educativas del nivel Inicial: una de gestión estatal y otra privada; en las cuales se aplicaban dos programas: uno estándar y otro, de Desarrollo Multidimensional. Utilizó una Escala de Verificación del Desarrollo Motor 2 – EVDM-2, la cual presentó validez y confiabilidad aceptables. Los resultados revelaron la existencia de diferencias significativas entre las dos muestras en el desarrollo motor global y en la motricidad gruesa, sin embargo, de acuerdo a la motricidad fina no existieron tales diferencias corroboradas estadísticamente. Por otro lado, el 15% de la muestra de gestión privada evidenció el nivel de logro en el desarrollo motor.

Palabras claves: Desarrollo motor, motricidad, motricidad fina, motricidad gruesa.

Abstract

The author studies the motor development and its fine and gross motor skills components, from a quantitative approach. Research of comparative descriptive type and non-experimental design. Two samples were analyzed comparatively of a total of 76 children from two Educational Institutions of preschool level: the first of Public management and the second Private management; in which were applied two programs: the first standard and the second of Multidimensional Development. A Verification Scale of Motor Development 2 was used -VSMD - 2, which presented acceptable validity and reliability. The results revealed the existence of significant differences between both samples in global motor development and in gross motor skills; however, according to fine motor skill there is no such differences statistically corroborated. On the other hand, 15% of Private management sample showed the achievement level in motor development.

Key words: Motor development, motor skill, fine motor skill, gross motor skill.

Cómo citar este artículo

Zegarra, E. (2014). Desarrollo motor en dos muestras de infantes de dos años de edad de una institución educativa inicial privada y una institución educativa inicial estatal. *Revista Científica Eduser* 1 (2) Pp. 17- 30. Recuperado de: <http://blog.ucvlima.edu.pe:8080/index.php/eduser/issue/archive>

Introducción

La psicomotricidad ha tomado mayor relevancia en el desarrollo de la primera infancia, desde la investigación de las etapas del desarrollo que aportan una diversidad de conocimiento sobre el desarrollo corporal y sus factores asociados.

Partiendo desde esta realidad, el desarrollo motor compone uno de los elementos necesarios en la formación integral del preescolar y escolar. En esta formación, las implicancias del estudio piagetiano sobre las etapas del desarrollo han sido analizadas a profundidad con el pasar de los años. Wallon (citado en Da Fonseca, 2000, p. 36) postula que la relación entre el infante y el medio ambiente compromete el uso de actividades motrices y posturales que van más allá del desarrollo muscular. Por lo que, desde una perspectiva psicológica, el tono muscular puede ser desarrollado de manera eficiente si el entorno afectivo que rodea al ser humano es beneficioso.

Ante esta posición, centrada en la emocionalidad y los estados afectivos, se acentúa el supuesto sobre la mejoría de distintos componentes como la expresividad, la comunicación, y la interrelación; que aportarían a desarrollar el desenvolvimiento de los niños y niñas en su propio medio, lo que podría ser beneficioso para el infante. Y el desarrollo exitoso de estos componentes, podría ser de alto beneficio para las tareas escolares y en la vida social.

En el campo curricular, el Diseño Curricular de Educación Básica-DCN (2009, pp. 45-59) propone que a través de la exigencia educativa actual, se asuma el desarrollo físico, psicológico y afectivo en las actividades pedagógicas diarias y a través de ellas el docente estimule las habilidades

no esperadas. Aunque aún no queda claro si este desarrollo normal de capacidades en los niños y niñas deba superar las vallas exigentes a nivel regular (Pérez, 2005, p. 21; Regidor, 2005, p. 54; Sánchez, 2008, p. 61).

Lo que conforma aún un problema presente en las aulas educativas, no solo se evidencia al finalizar la educación primaria, sino también, en los primeros años de la etapa escolar.

Se sabe que la tarea de Educación Física (observada como área adjunta a la educación psicomotriz), queda muy relegada en las instituciones estatales, con falta de horas para la práctica, materiales en la ejecución, y hasta la falta de profesores con horas pedagógicas normalizadas, lo que al parecer es desarrollado de manera eficiente en algunas entidades privadas. En muchos casos, aplican programas internacionales de aprendizaje y desarrollo que han dado resultados beneficiosos desde inicios de los años noventa (Pérez, 2005, p. 37; Vélez, 1990, p. 12).

En la práctica, en las instituciones educativas estatales y privadas del distrito de Los Olivos, este problema está presente. Por un lado, en una institución educativa estatal inicial, de la misma localidad, se observó que las actividades psicomotrices se desarrollaban por solo una hora pedagógica cada dos días, y los docentes por su cuenta desarrollaban estrategias comunes establecidas en el Programa Curricular Estándar (PCE de aquí en adelante) que se maneja a nivel nacional, pero sin la exigencia de horas que el desarrollo motor requiere, y sobre todo, en los niños y niñas de dos años de edad.

Situación contraria a la desarrollada en una institución educativa inicial privada, donde se aplicó actividades neuromotoras, sistema

de audición musical, y la de estímulo para el desarrollo lingüístico y corporal, mediadas por un Programa de Desarrollo Multidimensional (PDM aquí en adelante). Así, los infantes de dos años de tal escuela presentaban mejor motricidad fina y gruesa.

El estudio se orientó a la comparación de estos dos tipos de desarrollo motor en ambos grupos seleccionados, y la descripción de esta variable de forma cuantitativa.

Objetivos de estudio

Identificar si el desarrollo motor de una muestra de infantes con promedio de dos años de edad de una institución educativa inicial estatal que aplica el PCE es significativamente distinta al desarrollo motor de la muestra de infantes con promedio de dos años de edad de una institución educativa inicial privada que aplica el PDM, perteneciendo ambas al distrito de Los Olivos en Lima Metropolitana.

Describir el desarrollo motor de las muestras de infantes con promedio de dos años de edad del total de la muestra perteneciente a una institución educativa inicial estatal y otra privada del distrito de Los Olivos en Lima Metropolitana.

Hipótesis.

1) **HI:** *El desarrollo motor de una muestra de infantes con promedio de dos años de edad de una institución educativa inicial estatal que aplica PCE es significativamente distinta al desarrollo motor de la muestra de infantes con promedio de dos años de edad de una institución educativa inicial privada que aplica el PDM, ambas pertenecientes al distrito de Los Olivos en Lima Metropolitana.*

2) **HI:** *El desarrollo motor grueso de una muestra de infantes con promedio de dos años de edad de una institución educativa inicial estatal que aplica PCE es significativamente distinta al desarrollo motor grueso de la muestra de infantes con promedio de dos años de edad de una institución educativa inicial privada que aplica el PDM, ambas pertenecientes al distrito de Los Olivos en Lima Metropolitana.*

3) **HI:** *El desarrollo motor fino de una muestra de infantes con promedio de dos años de edad de una institución educativa inicial estatal que aplica PCE es significativamente distinta al desarrollo motor fino de la muestra de infantes con promedio de dos años de edad de una institución educativa inicial privada que aplica el PDM, ambas pertenecientes al distrito de Los Olivos en Lima Metropolitana.*

Reflexiones sobre la motricidad en la Educación Inicial

Referirse al desarrollo motor, conlleva necesariamente a remitirse al significado de la psicomotricidad, la cual es una disciplina donde interactúan el psiquismo y los movimientos corporales, con fundamentos en el uso del movimiento a nivel operativo graduado corporal y nivel operativo de las extremidades.

Tratar el tema de psicomotricidad no solo incluye considerar los elementos anatómicos para el movimiento, sino también la integración de acciones que ponen en juego la totalidad del uso del cuerpo ante los componentes más próximos del entorno como los objetos, el espacio y el tiempo (Sassano, 2008, p. 23).

El infante utiliza diversas formas de expresividad, tales como las miradas, el llanto, el movimiento, los

gestos, y el lenguaje. Todas las cuales interactúan en la relación con los demás, por lo que la expresividad de estas es un medio esencial para evidenciar el buen funcionamiento neurológico y psicológico con el cuerpo y, por asociación, las órdenes emitidas por el cerebro mediatizan la motricidad.

Al respecto, Wallon (citado en Da Fonseca, 2000, p. 47) sostiene que antes de utilizar el lenguaje verbal, los niños y las niñas utilizan los medios expresivos (boca, cuerdas vocales, pulmones, entre otros) para lograr comunicar alguna información hacia el exterior, por lo que el medio ambiente regularía el uso de estos medios.

En la misma línea, Le Boulch (1999, p. 21) resalta que los recursos físicos (actividades) y no físicos (materiales), son el soporte necesario para la pedagogía en búsqueda del desarrollo motor grueso y fino, tanto como el aporte psicopedagógico en la mejora de la afectividad y los estados emocionales. Por todo, la inteligencia motriz no es un dominio exento de otras inteligencias tales como la musical, lingüística y matemática; ya que interactúan entre sí para la comunicación y expresividad del sujeto en su propio ambiente.

Para Da Fonseca (1979) el origen de la motricidad comienza con el desarrollo de la dimensión madurativa, por lo que se establecen cuatro periodos:

Inteligencia neuromotora

Dominada por las conductas innatas y la organización tónico-emocional.

Inteligencia sensor motriz.

Es la que abarca desde los dos hasta los seis años de edad y que corresponde a actividades motrices

de locomoción, aprehensión y suspensión (rodar, gatear, andar, correr, saltar, etc.).

Inteligencia perceptivo-motriz.

Es la relacionada con la noción del cuerpo a razón de espacio y tiempo, lateralidad, orientación en el espacio y en el tiempo (autoidentificación, localización corporal, identificación lateral derecha e izquierda, estructuración rítmica, entre otros).

Inteligencia psicomotriz

Integradora de las demás y la que supera el accionar inicial, permitiendo la actividad motora fina tanto como gruesa en su mayor expresión. Por otro lado, un sistema psicomotor debe mostrar todas las características de las teorías del sistema corporal: totalidad, jerarquización, integración, equilibrio, retroalimentación, adaptabilidad y equidad (Da Fonseca, 2000, p. 54).

MOTRICIDAD FINA.

La motricidad fina comprende todas aquellas actividades del niño que necesitan de una precisión y un elevado nivel de coordinación. Esta capacidad se refiere a los movimientos realizados por una o varias partes del cuerpo de manera específica, que no determinan la globalidad del uso, sino más bien el propósito de su estudio y sus componentes están centrados en la precisión de los movimientos.

En los estudios y aportes de Comellas (2003, p. 12-35) se analizan los siguientes componentes más resaltantes de la motricidad motora fina:

a. Coordinación viso-manual:

A través de este componente, el infante desarrolla la capacidad para ejercitar la mano de acuerdo a lo que observa, interviniendo la coordinación del ojo con la mano, y otros entes como el brazo, antebrazo y muñeca.

De acuerdo a Pérez (2005, p. 30) es la capacidad de utilizar simultáneamente la vista y las manos, con el objetivo de realizar una tarea.

Ante ello, se advierte que es necesario trabajar la observación, el seguimiento y movilidad de los ojos. Desde el punto de vista de la psicomotricidad gruesa, se pueden trabajar aspectos como la coordinación de los ojos utilizando materiales lúdicos (pelotas, tacos, globos, entre otros).

b. Motricidad perceptiva:

En palabras de Comellas (2003, p. 34) *“es aquella que precisa el ajuste psicosensoorial complejo para su ejecución, dependiente de las habilidades neuromusculares”*.

Lo fundamental de este componente estriba en el uso del movimiento como un ente principal de la comunicación hacia el exterior, por lo que el uso del espacio y el tiempo deben ser automáticos, y a razón de ello, los sistemas neuronales emiten órdenes tan rápidas, que el sistema muscular responde en milésimas de segundos.

Cabe recalcar, que el espacio y el tiempo no se perciben directamente, sino que exigen una interpretación por parte del niño y, a su vez, la percepción es directa, la cual depende de dos factores:

- La información aferente.
- La maduración neurológica.

Ante todo, es necesario ayudar al niño a progresar del nivel perceptivo al nivel de representación mental y eso solo ocurrirá si desarrolla una conducta motora corporal positiva, lo cual contribuye significativamente en el desarrollo motor fino (Pérez, 2005, pp. 30-36; Regidor, 2005, p. 56; Berruezo y García, 2000, p. 21).

c. Motricidad facial y gestual:

Para Comellas (2003, p. 51) este componente de motricidad fina, compromete dos tipos de desarrollo importantes:

- El dominio muscular del rostro.
- La posibilidad de comunicación entre las personas sin utilizar el habla.

El dominio muscular responde a la voluntad o propósito para acentuar los movimientos y que, a partir de ello, el infante pueda expresar emociones y actitudes frente a diversas tareas de la vida diaria.

En cuanto a los gestos, estos componen el dominio total de las manos, siendo que necesitan desarrollar actividades didácticas para el desarrollo de los niveles de dicho dominio, por lo que se habría de *“(…) considerar su maduración segura hasta los diez años aproximadamente”* (Comellas, 2003, p. 54).

Puesto que los gestos y la expresión facial son los medios por el cual el infante expresa necesidades, emociones y actitudes, entonces se entienden como estructuras funcionales para expresar, comunicar y elaborar mentalmente ideas hacia otros; y de tal manera los sujetos que desarrollen estos componentes podrían ser mejores expositores en la vida, desarrollar actividades teatrales en su vida profesional con éxito.

MOTRICIDAD GRUESA.

Esta capacidad se define como la adquisición del movimiento de forma armoniosa de los músculos del cuerpo, utilizando la fuerza y la velocidad en el mismo.

Referida, a su vez, como las acciones totales realizadas del movimiento corporal en donde las extremidades se equilibran.

La motricidad gruesa nos ayuda a una coordinación exitosa de los movimientos amplios: rodar, saltar, caminar, correr, bailar (...) (Comellas, 2003, p. 24).

Esta amplitud se encuentra referida a la búsqueda de la coordinación y el autoconocimiento del cuerpo, en donde el niño y la niña ejercitarán el movimiento de las extremidades a través de actividades lúdicas, por lo que estas promoverán:

- El movimiento con seguridad independiente (adquirida de forma progresiva).
- El registro de movimientos rígidos, lentos, rápidos y sobre todo coordinados.
- Evitar con mayor frecuencia las posibles caídas.
- Realizar el movimiento multidimensional del área psicomotriz (trepar, correr, brincar, saltar obstáculos, entre otros).

De igual manera, el seguimiento o monitoreo de las actividades motrices exige que se registren subsistemas parciales y globales para el desarrollo de la motricidad, donde las más sugerentes son (Da Fonseca, 2000, p. 26; Berruezo, 2005, p. 47; Le Boulch, 1999, p. 39):

Coordinación general:

- Movimientos parciales del cuerpo.
- Desplazamiento en áreas limitadas y sugerentes.

- Manipulación de objetos con precisión absoluta.
- Manipulación de objetos con precisión parcial.
- Registro progresivo del dominio segmentario del cuerpo.
- Mostrar predominio lateral de una parte del cuerpo.
- Identificación e interiorización del eje corporal básico y global.

Equilibrio dinámico:

- Equilibrio de las sensaciones placenteras.
- Equilibrio de las sensaciones cenestésicas.
- Equilibrio de las sensaciones laberínticas.

Dominio corporal estático:

- Equilibrio estático posicional específico y no específico.
- Respiración y exhalación.
- Relajación muscular segmentaria y no segmentaria.
- Control de la tensión muscular.

A manera de resumen, la motricidad y la psicomotricidad ocupan un lugar importante en la atención temprana del infante de cero a seis años de edad, por lo que se busca a través del análisis de este aspecto tanto el desarrollo motor como el neurológico afectivo y social del mismo. La suma importancia del desarrollo motor reside en la mayor necesidad que muestra el niño por aprender a controlar sus movimientos y realizar funciones efectivas de sus extremidades y el cuerpo, tanto como los movimientos particulares (finos) que regulan por un lado la expresividad y la comunicación en el ser humano.

Método.

El estudio es de tipo descriptivo comparativo, en donde se tiene por propósito comparar el desarrollo motor de infantes de dos años de edad que asistían a dos instituciones de educación inicial, de gestión estatal y privada; en las cuales se ejecutaban dos tipos de programas (PCE y PDM); y también, describir este desarrollo de forma cuantitativa.

Según Toro y Parra (2006) el diseño no experimental transversal es aquel en que no se intenta cambiar la realidad de una variable, ni afectarla o beneficiarla mediante estímulos; por lo que en este caso no se experimentará o manipulará otras variables, ya que la variable desarrollo motor se da con normalidad en las instituciones educativas mencionadas.

Para puntualizar, los programas (PCE y PDM) ejecutados por los docentes de las instituciones educativas de educación inicial de gestión estatal tanto como privada, se desarrollan de forma autónoma, por lo que la investigadora no realizó ninguna manipulación para la variable desarrollo motor, pues se asume que solo se diferenciará y describirán los aspectos más cruciales (motricidad gruesa y fina) de este último en dos tipos de muestras (independiente de las formas de aplicación de sus actividades).

Se tiene por propósitos identificar cómo es el desarrollo de cada uno de estas instituciones, y dar oportunidad a otros estudios a tomar en cuenta el control sobre la variable programas de aplicación.

Sujetos.

Las dos instituciones educativas del nivel Inicial se ubican en el distrito de Los Olivos, en la ciudad de Lima, capital del Perú.

Una de gestión estatal (en donde se aplica el *Programa Curricular Estándar-PCE*) y otra de gestión privada (en donde se aplica el *Programa de desarrollo multidimensional-PDM*), correspondientes a un contexto de estrato socioeconómico medio, por lo que se decidió analizarlas en ambas condiciones económicas estables.

De igual manera y siguiendo los supuestos de autoría metodológica de la investigación (Sánchez, 2006, pp. 54-66), se seleccionó de forma no probabilística dos muestras conformadas por 38 sujetos de cada institución, siendo entonces una totalidad de 76 infantes que promediaban una edad de 2 años. A razón del estudio, no se consideró a los sujetos que mantenían una edad mayor a 2.5 años; ya que en algunos casos (en ambas instituciones) se hallaron a infantes con una edad próxima a 3 años en el momento que se aplicó el instrumento de medición. Por lo que la muestra total de sujetos fue de 76 infantes con un promedio de 2 años de edad. En cuanto al género, 15 fueron varones y 23 mujeres los que conformaron la muestra de 38 infantes de la institución estatal. Por otro lado, 20 varones y 18 mujeres conformaron la muestra de gestión privada.

Instrumento.

Para la presente investigación, se elaboró una **Escala de Verificación del Desarrollo Motor 2 – EVDM – 2**. Esta escala se estructuró con 49 ítems que medían las dimensiones motricidad fina y motricidad gruesa.

De acuerdo a la **Tabla n° 1**, con 49 ítems propuestos, la escala obtuvo 0.966 de **confiabilidad**, analizándose los datos a través del cálculo de alfa de Cronbach.

Tabla N° 1

*Índice de confiabilidad y validez de la Escala de Verificación del desarrollo motor 2 – EVDM 2**

Esca la – total variable	Desarrollo motor	0.966
Esca la - dimensión	Motricidad fina	0.95
	Coordinación viso-manual	0.94
	Motricidad perceptiva	0.93
	Motricidad facial y gestual	0.96
Esca la - dimensión	Motricidad gruesa	0.97
	Coordinación general (dominio corporal dinámico)	0.97
	Equilibrio dinámico	0.92
	Equilibrio estático (dominio corporal estático)	0.93
	Respiración	0.97
	Relajación	0.99

*n° ítems: 49.

La subescala de medición de la motricidad fina obtuvo 0.95 de este índice y la motricidad gruesa 0.97 como tal. A su vez, se observa que los índices pasaron del límite de 0.90, el cual es considerado como aceptable (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 302).

La escala se organizó con 49 ítems, acompañados de 3 opciones de respuesta, a través del cual el infante demostraba el logro-proceso e inicio de las facultades motrices tanto en el total de su medición como en cada dimensión.

Para analizar la **validez de contenido**, se sometió al instrumento al criterio de jueces (especialistas en el área del desarrollo psicomotriz). Para ello, dos docentes de educación inicial otorgaron su veredicto, al igual que dos psicólogos atencionales de la conducta escolar brindaron sus observaciones puntuales.

Por último, se remitió el documento a un psicopedagogo, el que otorgó el veredicto final y calculó el índice de confiabilidad. El promedio de las escalas evaluadas por este criterio fue de 85% de aprobación para la escala motricidad fina, 89% para la motricidad gruesa; y un 95% de aceptabilidad del total.

Resultados.

Ante todo, se analizaron los datos previamente para verificar la distribución de normalidad, utilizándose la prueba Kolmogorov–Smirnov–K-S para una muestra, por lo que se analizó la distribución de datos.

Se corroboró que estos no diferían de la distribución normal, por lo que se decidió utilizar una prueba paramétrica para comparar el desarrollo motor de las dos instituciones educativas de educación inicial (estatal y privada).

Análisis inferencial.

1. DESARROLLO MOTOR – GLOBAL.

En la **Tabla n° 2** se describe la existencia de la diferencia significativa con una significancia de 0.461 y, a su vez, esta es a favor de la muestra

de infantes pertenecientes a una institución educativa inicial privada (en donde se aplica el PDM) siendo 39.8 su puntuación.

Tabla N° 2

Comparación del desarrollo motor - global en infantes de dos años de una institución educativa inicial estatal (PCE) y una institución educativa inicial privada (PDM), del distrito de Los Olivos, en la capital de Lima.

Clase de infantes	Nº	Media	T	Sig.
Infantes de IEI Estatal	38	29.5	-0.65	0.461
Infantes de IEI Privada	38	39.8		

Decisión 1:

H1: *El desarrollo motor de una muestra de infantes con promedio de dos años de edad de una institución educativa inicial estatal que aplica PCE es distinta significativamente al desarrollo motor de la muestra de infantes con promedio de dos años de edad de una institución educativa inicial privada que aplica el PDM, ambas pertenecientes al distrito de Los Olivos en Lima Metropolitana.*

edad de una institución educativa inicial estatal que aplica PCE no es distinta significativamente al desarrollo motor grueso de la muestra de infantes con promedio de dos años de edad de una institución educativa inicial privada que aplica el PDM, ambas pertenecientes al distrito de Los Olivos en Lima Metropolitana.

2. MOTRICIDAD FINA.

Respecto a la motricidad fina (**Tabla n° 3**) no existieron diferencias significativas con respecto a las dos muestras de infantes con dos años de edad, pues la significancia fue de 0.66, en donde el promedio (18.7) fue favorable para la IEI Estatal (en la cual se aplica el PCE).

3. MOTRICIDAD GRUESA.

En la motricidad gruesa, las diferencias en el promedio fueron a favor de la muestra integrada por los infantes de dos años de edad pertenecientes a una institución educativa inicial privada.

El promedio fue de 17.6 y, a su vez, la significancia de 0.39 permitió decidir que la motricidad fue distinta entre ambas muestras.

Decisión 2:

H1 (nula): *El desarrollo motor grueso de una muestra de infantes con promedio de dos años de*

Decisión 3:

H1: *El desarrollo motor fino de una muestra de infantes con promedio de dos años de edad de una institución educativa inicial estatal que aplica PCE es distinta significativamente al desarrollo motor*

fino de la muestra de infantes con promedio de dos años de edad de una institución educativa inicial

privada que aplica el PDM, ambas pertenecientes al distrito de Los Olivos en Lima Metropolitana.

Tabla N° 3

Comparación de la motricidad gruesa en infantes de dos años de una institución educativa inicial estatal (PCE) y una institución educativa inicial privada (PDM), del distrito de Los Olivos, en la capital de Lima.

Clase de infantes	N°	Media	T	Sig.
Infantes de IEI Estatal	38	18.7	-1.87	0.66
Infantes de IEI Privada	38	16.7		

Tabla N° 4

Comparación de la motricidad fina en infantes de dos años de una institución educativa inicial estatal (PCE) y una institución educativa inicial privada (PDM), del distrito de Los Olivos, en la capital de Lima.

Clase de infantes	N°	Media	T	Sig.
Infantes de IEI Estatal	38	12.5	-0.87	0.39
Infantes de IEI Privada	38	17.6		

Análisis descriptivo.

En el análisis descriptivo del **desarrollo motor – global (Figura n° 1)** se detalla que el mayor porcentaje de infantes que alcanzaron el nivel de logro, fue de 15% de la IEI Privada frente al 5% alcanzando por la IE Estatal. En cuanto al desarrollo con nivel de proceso fue mayor el porcentaje de la gestión estatal con 57% a diferencia de los infantes de la muestra pertenecientes a la gestión privada.

Sin embargo, en ambas instituciones los porcentajes del nivel inicial, son próximos al 50% en el total de la muestra, lo que indica que a los dos años de edad presentaban un desarrollo normal.

Con relación a la **motricidad fina (Figura n°2)** en el total de la muestra aproximada al 50% de infantes

de dos años, demuestra que se encuentra en proceso de lograr el desarrollo de esta motricidad, caso contrario al nivel de inicio, donde la I.E.I. Estatal mantiene al grupo de infantes que alcanza mayor porcentaje (24%) frente al 21% de aquellos que integran la muestra perteneciente a la I.E.E. Privada, lo que ya se corroboró de manera estadística anteriormente.

A su vez, es resaltante que el 27% de la muestra estatal frente al 24% de infantes de la muestra privada alcancen un nivel de logro de esta motricidad.

Por último, en la Figura n° 3 (motricidad gruesa) el 50% de los infantes de la muestra privada supera al 41% de los pertenecientes a la I.E.I. Estatal en un nivel de logro de esta motricidad.

En el mismo análisis, se puede diferenciar el 25%

evidenciado en la gestión estatal a comparación del 21% de la entidad privada en el nivel de inicio. Ello ratifica que existe un menor porcentaje de infantes en los cuales se aplica el PDM – *Programa de desarrollo multidimensional*, ante la muestra de

una entidad estatal donde se desarrolla el PCE – *Programa Curricular Estándar*; lo mismo que ya fue corroborado en el análisis inferencial de diferencias significativas a favor de la muestra de infantes de dos años de la I.E.I. Privada.

Figura N° 1. Descripción del desarrollo motor en infantes de 2 años de edad de ambas Instituciones Educativas del nivel Inicial del distrito de Los Olivos.

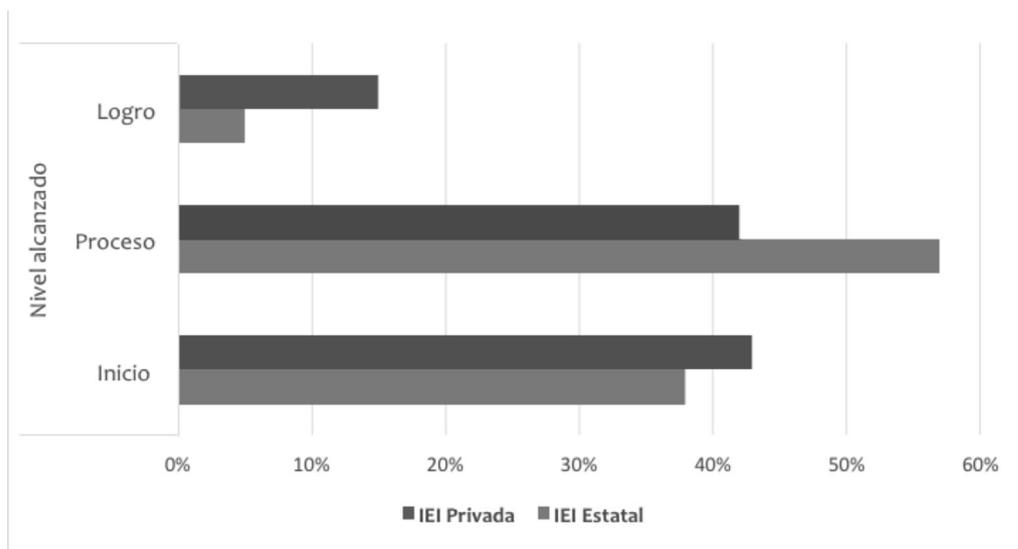


Figura N° 2. Descripción de la motricidad fina en infantes de 2 años de edad de ambas Instituciones Educativas del nivel Inicial del distrito de Los Olivos.

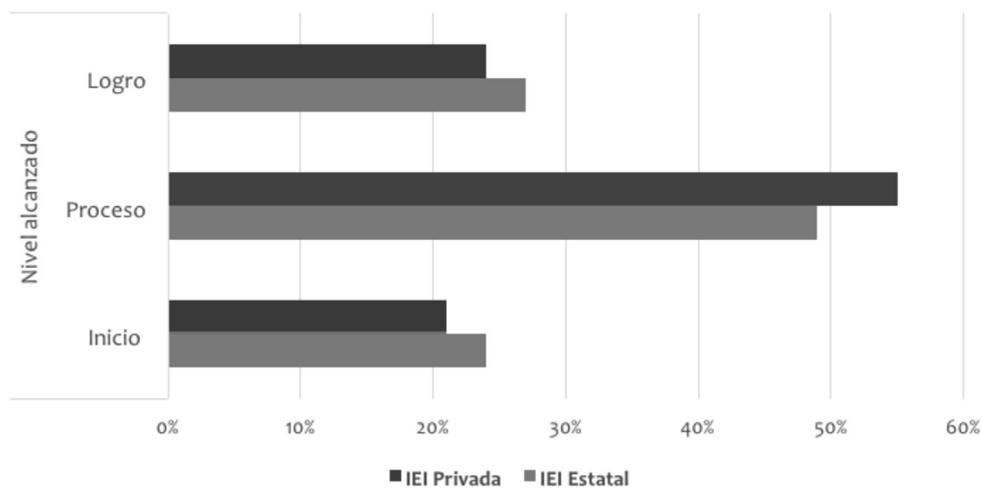
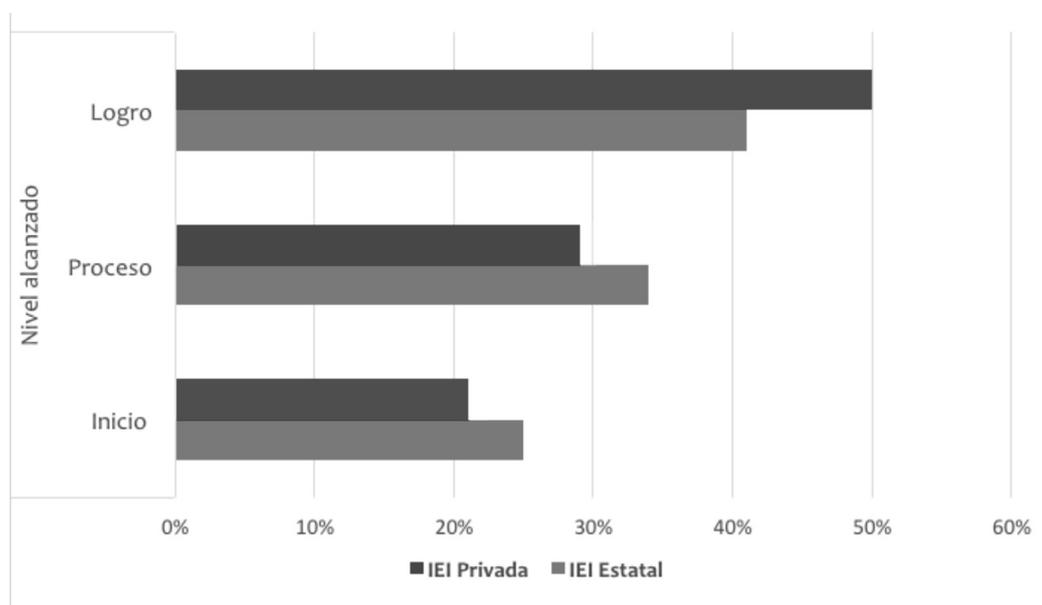


Figura N° 3. Descripción de la motricidad gruesa en infantes de 2 años de edad de ambas Instituciones Educativas del nivel Inicial del distrito de Los Olivos.



De acuerdo a lo planteado por Comellas (2003, p. 68), en la psicomotricidad infantil se analizan elementos neuromotores básicos. La motricidad gruesa y fina tienen la finalidad de permitir a los infantes desarrollar un medio emocional, comunicativo, expresivo hacia los demás como opciones alternas a otras capacidades, como escribir, hablar, conversar y escuchar.

Ha resultado provechoso identificar que el nivel alcanzado en los infantes de la I.E.I. Privada (en donde se aplica el PDM) sea mayor que aquellos pertenecientes a la I.E.I. Estatal (en donde se aplica el PCE); lo que concuerda con los hallazgos de Pérez (2005, p. 45), en donde los estudiantes de tres y cuatro años que llevaban un programa no estándar, desarrollaban mayores capacidades para el movimiento, desarrollo motor fino y grueso, aunque con orientación hacia la expresividad del afecto, siendo pistas relevantes para estudios donde las capacidades emocionales puedan ser

analizadas de manera asociadas a la motricidad infantil en niños con edades similares.

Por otro lado, Regidor (2005, p. 42) postulaba que los procesos de adquisición de la motricidad fina deben integrarse a las actividades propias del currículo. Lo cual no se realiza en las instituciones educativas del nivel Inicial con gestión estatal, en donde el medio lúdico y desarrollo de inteligencia psicomotriz son importantes para adquirir mayor desempeño en actividades expositivas en la edad escolar. Teniendo en cuenta que un buen desarrollo de la motricidad gruesa y fina aportan en la mejora de estas capacidades.

Aunque las estrategias para desarrollar la motricidad gruesa son ampliamente conocidas por los docentes de la gestión estatal (Berruezo, 2005, p. 49; Regidor, 2005, pp. 42-43; Sánchez, 2008, p. 55), los programas estatales orientan el desarrollo de actividad física, los cuales invitan a desarrollar actividades que no bastan para alcanzar

un desarrollo óptimo de la psicomotricidad en los infantes.

Cabe recalcar que las actividades propuestas por los docentes deben incluir tanto los materiales como las técnicas y métodos pedagógicos para estimular habilidades deficientes, con una correcta utilidad del tiempo en cada actividad.

Cuestiones aparte, en la práctica psicomotriz debe exigirse el desarrollo de comunicación emocional y afectiva en conjunto con las actividades de desarrollo físico y así, facilitar que los infantes se encuentren aptos para explayarse en la vida social que llevarán a cabo luego de su egreso preescolar. Para finalizar, nace la disyuntiva sobre el éxito estudiantil en la etapa escolar, en la que actualmente se presentan problemas anexos a la comunicación psicomotriz como la agresividad, la inercia expositiva y la generación de conflictos, temas que podrían mejorarse con el desarrollo de esta, para beneficiar las capacidades, expresarse ante otros y ser más sociables de forma progresiva.

Conclusiones.

el desarrollo motor de la muestra de infantes de dos años de edad pertenecientes a una institución educativa inicial estatal en donde se aplicaba el PCE, es significativamente distinta, al ser comparada al desarrollo motor de los infantes de la misma edad pertenecientes a una I. E. I. Privada en donde se aplicaba el PDM, en el distrito de Los Olivos. A su vez, los resultados revelaron que el promedio alcanzado fue favorable para la muestra de gestión privada.

La motricidad fina de la muestra de infantes de dos años de edad pertenecientes a una I.E.I. Estatal en donde se aplicaba el PCE, no era

significativamente distinta, al ser comparada a la motricidad fina de los infantes de la misma edad pertenecientes a una I.E.I. Privada en donde se aplicaba el PDM, en el distrito de Los Olivos.

En cuanto a la motricidad gruesa analizada de igual manera, se reveló que entre ambas muestras, esta motricidad fue distinta de forma significativa, siendo favorable esta diferencia a la muestra de gestión privada.

En el desarrollo motor-global, los infantes de la muestra perteneciente a una I.E.I. Privada en un 15% fue la mayor alcanzada en el nivel de logro a comparación del porcentaje alcanzado en la I.E.I. Estatal, siendo de 5%.

En la motricidad fina, el 50% de los infantes de dos años del total de la muestra global determinó que se hallaban en un nivel de proceso.

El 27% de los infantes de la muestra estatal alcanzó el nivel de logro frente al 24% de la I.E.I. Privada en el componente de motricidad fina.

En la motricidad gruesa, los hallazgos demuestran que el 50% de los infantes de dos años pertenecientes a la I.E.I. Privada superó a la I.E.I. Estatal, en donde el 40% llegó al nivel de logro.

Referencias

- Berruezo, P. (2005). *El contenido de la psicomotricidad. Psicomotricidad, prácticas y concepto*. Madrid: Paidós.
- Berruezo, P. y García, J. A. (2000). *Psicomotricidad y educación infantil*. (6° ed.). Madrid: Ciencias de la Educación Escolar y Especial.
- Comellas, M. (2003). *La psicomotricidad y educación infantil*. Madrid: Eulen.

- Da Fonseca, V. (2000). *Estudio y génesis de la psicomotricidad*. (2ª Ed.). Barcelona: Publicaciones del Vasco.
- Da Fonseca, V. (1979). *Reflexiones sobre el desempeño psicobiológico del niño*. Barcelona: Infancia y aprendizaje.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw – Hill.
- Le Boulch, J. (1999). *El desarrollo psicomotor del nacimiento hasta los 6 años*. Barcelona, España.
- Pérez, R. (2005). *Teoría y praxias del desarrollo psicomotor en la primera infancia*. Madrid: Impresiones R.A.
- Real Academia Española – RAE. (1983). *Tomo I. Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*. Barcelona: Seix Barral.
- Regidor, R. (2005). *Capacidades del niño de 0 a 8 años*. Madrid.
- Sánchez, H. (2006). *Metodología y diseño de la investigación científica*. Lima: Visión universitaria.
- Sassano, M. (2008). *Cuerpo, tiempo y espacio*. Buenos Aires: Universitaria.
- Toro, I. y Parra, D. (2006). *Método y conocimiento: metodología de la investigación*. Argentina: Etnográficas
- Vélez, A. (1990). *Atención integral al niño*. (2ª Ed.). Lima, Perú.